ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA

AGENCIA TEATRAL

CARICATURA CÓMICO-LÍRICA EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO

original de

DON RAMÓN DE MARSAL

música del maestro

DON TOMÁS REIG



MADRID
SEVILLA, 14, PRINCIPAL
1885

AGENCIA TEATRAL.

AGENCIA TEATRAL

CARICATURA COMICO - LIRICA EN UN ACTO,

EN PROSA Y VERSO

original de

DON RAMÓN DE MARSAL

música del maestro

DON TOMÁS REIG

Estrenada con extraordinario aplauso en Madrid, en el Teatro FELIPE la noche del 27 de Julio de 1885.

Al estudioso y aplaudido bajo cómico,
D. Francisco Povedano, su affmo. amigo,

Ramon de Marsal

MADRID: 1885

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA

Caños, 1.

PERSONAJES	ACTORES
Consuelo	Doña María Montes.
Circuncisión	» Magdalena Martínez.
Actríz eminente	» Manuela Gómez.
Tiple distinguida	» Matilde Ortíz.
Bienvenido	Don Francisco Povedano.
Don Cándido	» José de Castro.
Blas	» José Portes.
Pascasio	» José Alverá.
Timoteo	» Eduardo Sanchez.
Actor popular	» José González.
Bailarín absoluto	» Victorino Perdiguero

Coro de *Artistas* de ambos sexos.

La acción se supone en Madrid.—Epoca actual.

AL APRECIABLE ESCRITOR

Y

SECRETARIO GENERAL DE LA ASOCIACIÓN DE ESCRITORES Y ARTISTAS

D. José del Castillo y Soriano.

Un nombre respetable al frente de cualquier *Agencia,* ha sido siempre el mejor timbre de confianza, y la más valiosa garantía. Convencido de tal verdad, quiero que á ésta la presida el de usted, seguro de que con tan ilustre guía sabrá desempeñar dignamente su cometido con las *empresas y sociedades* que le dispensen su apoyo, y en todas cuantas *escenas tenga representación*, durante su existencia, en los vastos dominios de Talía.

El lema de nuestra querida Asociación: *Mejor se ayudan unidos*, me induce más á la idea de unir nuestros nombres para siempre, pues á la vez de lo grato que será para mí verlos formar un lazo que simbolice nuestra sincera amistad, servirán de tenantes á esta producción.

Si á los muchos aplausos que consiguió en sus primeras representaciones y al juicio halagüeño que de ella hizo la prensa, merece que usted admita con cariño su dedicatoria, será una nueva satisfacción para su afectísimo amigo y compañero,

Q. B. S. M.

Ramón de Marsal.

OBRAS DEL MISMO AUTOR

¡Lagartijo y Frascuelo!

De mal en peor.

Zapatero... á tus zapatos.

En la boca del lobo.

Cambio de vía.

El primer indicio.

El arco iris.

¡Esta y no más!

Errar el golpe.

¡Paso atrás!

La Plaza Mayor el dia de Noche-Buena.

De la quinta al sétimo.



ZARZUELAS.

Por asalto.

Salud.

Agencia teatral.

ACTO ÚNICO.

La escena figura una sala amueblada sencillamente, pero con gusto. Puerta al foro, otra á la derecha en segundo término, y á la izquierda, en el primero, un balcón. A la derecha, en primer término, una mesa de despacho con papeles, recado de escribir, y un gran libro de apuntaciones.

ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telón, aparece BLAS sentado junto á la mesa cerrando varias cartas, y salen por el foro derecha la ACTRIZ, TIPLE, ACTOR, BAILARIN y CORO general, dirigiéndose á saludar á BLAS con la mayor solicitud.

La ACTRIZ, TIPLE, ACTOR, y BAILARIN, saldrán siempre con el CORO.

MÚSICA.

CORO.

Señor Agente, venimos
á que nos inscriba aquí,
para obtener un contrato
dentro ó fuera de Madrid.

Somos partes principales,
somos del arte la prez,

y la empresa que nos lleve
doblará el caudal al mes.

Crea pues
que esto es,
como dos y dos son cuatro
y una y dos son tres.

—Yo soy primer galán.
—Primera actriz yo soy.
—Me aplauden con afán.
—Me elogian donde voy.
—Mil triunfos conseguí.
—Mil láuros alcancé.
—Coronas merecí.
—Coronas conquisté.

Hago comedias,
dramas, sainetes,
canto flamenco,
bailo el can-can;
y hay abonado
que al contemplarme
dando suspiros
suele exclamar:
Ay, ay!
Ay, ay!
Me está dando el ópio
su gracia y su sal.

Si algún empresario
llega por ahí,
ay! señor Agente,
llámenos aquí.
Que si en nuestras redes
se deja cojer
como traiga plata
le cayó que hacer.

Venga ya
por acá,
que al pensarlo solamente.
tengo ganas de bailar.
(Bailando.)
La rá, la rá.
La rá, la rá.

HABLADO.

BLAS. (Con entonación.) Señores, al contemplar ese movimiento artístico, me afirmo más en la idea de que el arte no está tan anémico como muchos creen. Mis vértebras se dilatan al verme rodeado de mónstruos como ustedes.

TODOS. Qué!! (Con indignación.)

BLAS. Sí, lo repito. Mónstruos de talento y de génio.

TODOS. Ah!!... (Con orgullo.)

BLAS. Por más que su modestia quiera ocultarlo á mí no se me escapa. Tengo un ojo muy bueno!

ACT. (Aparte al Actor.) Es tuerto?

ACTOR. (Aparte al Actriz.) No; es que habla en metáfora.

BLAS. Algunos suponen que al establecer yo esta Agencia mi sola idea fué comer. Calumnia! Mis aspiraciones se extienden á más, á mucho más. Todo el mundo se queja de que el arte está en decadencia; todo el mundo habla de arte, pero nadie se ocupa de los artistas; como si fuera posible que sin artistas pudiera existir el arte. (Dando un fuerte puñetazo sobre la mesa.)

TODOS. (Aplaudiendo.) Bravo, bien!

BLAS. (Con suma energía.) Que les maten á ustedes!...

TODOS. (Retrocediendo.) Hombre, no!!

BLAS. Es una metáfora.

ACT. (Al Actor.) Otra?

ACTOR. Es muy metáforo.

BLAS. Que les maten á ustedes, repito, y que busquen después el arte. Esta es una verdad clara, tangible, patente; lo digo yo, Blas.

ACT. Pues si lo dice Blas...

ACTOR. Punto redondo.

BLAS. La hora de la reparación se aproxima. Tengo varios empresarios en puerta que están al caer

de un momento á otro, y espero que serán ustedes arrebatados como se merecen. Hé dicho.

TODOS. (Aplaudiendo y estrechándole la mano con entusiasmo.) Bravo, bien! Viva don Blas!

BLAS. Gracias, señores Si gustan pueden pasar á la otra sa'a. Sería muy conveniente que esperaran un rato por si acaso viene alguno de los que he indicado. Allí tienen ustedes *La Lidia, El Cencerro, El Tio Gindama* y otros periódicos ilustrados, por si quieren entretenerse.

MÚSICA.

CORO. (Marchando por el foro izquierda.)

Vengan ya
por acá,
que al pensarlo solamente
tengo ganas de bailar.
La rá, la rá.
La rá, la rá.

ESCENA II.

HABLADO.

BLAS.

Pues señor, este es el país de las gangas, la tierra de Promisión, una perpétua primavera donde todo el año hay lilas. Yo me jugué todo lo que tenía, y al verme sin recursos me lancé al teatro; pero los públicos se impresionaban de tal modo al verme, que á fuerza de gritas me hicieron hacer mútis. Tomé la parte de segundo apunte, mas como nunca echaba una figura á tiempo, me echaron á mí á la calle. Entónces tuve la feliz idea de poner esta *Agencia Teatral* donde desuello á mis ex colegas, sacándoles el veinticinco por ciento de comisión por solo el trabajo de endosárselos á cualquiera, y mientras ellos van por esos mundos con los cofres al hombro, yo visto, como y bebo.

ESCENA III.

BLAS.—PASCASIO, por el foro derecha.

PASC. Buenos días, don Blas.

BLAS. Adelante, señor don Pascasio. (Este hombre es una mosca.) Ya me extrañaba no verle á usted por aquí.

PASC. Hoy me he retrasado un poco porque he estado echándole alcanfor al traje de moro de hacer el *Otelo* para que no se apolille. Por lo demás ya sabe usted que soy consecuente y no dejo pasar un día sin que le haga mi visitita.

BLAS. Sí señor, y algunos tres.

PASC. (Con mucho interés.) Vamos á ver: qué hay?

BLAS. Nada.

PASC. (Con indignación pedantesca.) Cómo está el teatro! Antes llovían empresarios por todas partes, y hoy que los artistas valemos mucho más, no se encuentra un *caballo blanco* ni para un remedio.

BLAS. Por eso.

PASC. Cómo por eso!

BLAS. Porque antes se formaba una compañía con lo que ahora cuesta una parte.

PASC. No lo dirá usted por mí! Digo, me parece que pedir treinta duros diarios y cuatro beneficios libres por trabajar seis veces al mes, no es ninguna exageración.

BLAS. Qué ha de ser! (A este se le apolillará el traje del *Moro de Venecia*, antes que logre contratarse, aunque le eche guindillas.)

ESCENA IV.

BLAS.—PASCASIO.—CIRCUNCISIÓN, con un prospecto en la mano, y asida del brazo de TIMOTEO, por el foro derecha. CIRCUNCISIÓN vestirá con un poco de exageración, sin tocar en lo ridículo, y hablará con cierta desenvoltura, procurando al mismo tiempo ser muy redicha. TIMOTEO es un tipo viejo y obeso.

CIRC. Se puede?

BLAS. Adelante.

CIRC. Es aquí donde ajustan?

BLAS. Cómo!

CIRC. Vamos al decir; donde se colocan dramas y artistas, según apunta este prospecto indicador?

BLAS. Sí señora.

CIRC. Está el señor Agente?

BLAS. Aquí le tiene usted esperando sus órdenes.

CIRC. Pues verá usted. Yo soy actriz, pero no de la última hornada, pongo por caso. Que lo diga este. El señor es mi conjunto; vamos al decir, mi esposo. Llevo diez y seis años ejerciendo en todos los coliseos de mesas de Madrid, y ahora ejecuto en el de San Marcial.

BLAS. Lo celebro.

PASC. (Aparte á Blas.) Esta debe ser una castaña.

BLAS. —(Idem á Pascasio.) Como usted... opino. —

CIRC. Pues verá usted. Todos mis amigos y admiradores, tengo muchos! que lo diga este, me están siempre empujando para que dé el salto; verbo y gracia. Porque es lo que ellos dicen, está usted? Si no me echo á volar y salgo de esos circuitos, vamos al decir, siempre estaré *prostergada*.

PASC. (Uf!! Pros!...)

BLAS. (No estaría mal volando.) Y qué género es el suyo?

CIRC. Mire usted, yo lo toco todo. Que lo diga este. Lo mismo le hago á usted, vamos al decir, *La Mariposa*, que *La Calandria*.

BLAS. Canario!

CIRC. Y lo mismo *Robo en despoblado*, que *Diego Corrientes*.

BLAS. Sí, y que *Los Niños de Ecija*.

CIRC. También los hago. Aunque me ve usted así, de noche soy otra cosa. Que lo diga este.

PASC. (Cuándo lo dirá!)

BLAS. Conque de noche...

CIRC. Me cambio de un modo que se la doy á cualquiera.

TIM. La dá.

PASC. (Ya habló!)

CIRC. Si me viera usted, *A la puerta del cuartel*, doy... el ópio.
TIM. Lo dá.
CIRC. Haciendo *La Campana de la Almudaina*, doy... la hora.
TIM. La dá.
CIRC. Y en *Las Hijas de Elena*, doy... las todas.
TIM. Las dá.
BLAS. En fin, que dá usted un petardo al sol.
TIM. Lo dá.
CIRC. Hago un *Tenorio!...*
BLAS. Animas del purgatorio! Don Pascasio, oye usted eso?
PASC. (Con fatuidad.) Todo puede ser cuando hay talento. Yo hice una vez en Manzanares la gitana de *El Trovador*, y agradé.
CIRC. Usted debe ser artista.
PASC. Sí señora
CIRC. Desde que entré pisando por esa puerta, vamos al decir, lo calé.
PASC. (Casi me ha llamado melón.)
BLAS. (Me parece que tendré que mandar unas cuantas remesas á Leganés.)
CIRC. Cantando!... no le quiero decir á usted nada.
BLAS. (Rápidamente.) No, no es menester. (Se alborotaría la vecindad.) Y el señor hace algo?
CIRC. También elabora.
TIM. Apun... pun .. pun... pun...
PASC. (Fuego!)
TIM. Punto.
BLAS. Es posible!
CIRC. Sí señor, apunta. Ese pequeño entorpecimiento diccional que usted habrá notado, es porque hoy ha comido espárragos, y ya es sabido, en cuanto los prueba se le retrasan las funciones. Conque si usted gusta puede registrarnos; vamos al decir, tomarmos la nota por si cae algo, está usted? Y no tenga *cuidiado* de meternos en *cualsiquiera* parte, que no le fallaremos.
BLAS. (Yendo á la mesa.) (Tendré que inscribirlos, si no van á estar aquí todo el día.) (Abriendo el libro.) Su gracia de usted?

CIRC. Circuncisión Costales.

BLAS. Y la suya?

TIM. Timo... Timo... Timo... teo.

PASC. (Es un verdadero *timo.*)

TIM. Pin... Pin... Pin...

BLAS. Acabe usted de disparar.

TIM. Pin... Pinto.

CIRC. Afligidos, 2.

BLAS. (Cerrando el libro.) Ya está.

CIRC. A la disposición de usted. Ya mandaré á éste todos los días á que se dé una vuelta por aquí. (Cojiéndose del brazo de Timoteo.)

BLAS. Pero sin comer espárragos.

CIRC. Beso á ustedes las manos respectivas. (Bajando desde el foro.) Sáquenos pronto una contrata con un buen sueldo, que yo cuando llega el caso sé dar lo que corresponde.

TIM. Lo dá.

CIRC. Abur. (Se vá precipitadamente con Timoteo, por el foro derecha.)

BLAS. La del humo!

PASC. Yo también me voy.

BLAS. (Rápidamente.) Me alegro infinito.

PASC. Decía usted algo?

BLAS. (Con intención.) Que me alegro mucho... que se hayan ido.

PASC. Usted lo pase bien. Antes entraré un rato á hojear los periódicos. Hasta luego. (Se vá por el foro izquierda.)

BLAS. No lo quiera Dios! Si como es posma fuera buen actor sería más grande que Romea. Aprovecharé este momento para tomar un piscolavis antes que aparezca alguno de los que se suelen convidar. (Se vá por la puerta derecha.)

ESCENA V.

BIENVENIDO, por el foro derecha.

MÚSICA.

Soy un mísero cesante,
y es mi suerte tan feroz

que me falta hasta la sombra
si paseo por el sol.
Las mandíbulas de adorno
pienso que me puso Dios,
y doy solo más bostezos
que segundos dá un reló.

Corro aquí y allí
con hambre voraz,
y de noche sueño
con jamón y pan.
Si esto continúa
cuatro dias más,
de fijo á mi suegra
voy á devorar.

Yo me llamo Bienvenido,
pero allá por donde voy
cierran puertas y ventanas
cual si vieran á Astarot.
Me han crecido las narices,
se me ha hundido el esternón,
y por piernas solo tengo
dos palillos de tambor.

Duermo en un alambre,
con seguridad
que aunque dé mil vueltas
no se romperá;
y de noche y día
mi apetito es tal,
que á los cuatro vientos
muerdo: ham, ham, ham, ham!

HABLADO

Ese soy yo, Faraón y Job comparados conmigo resultarían los séres más felices del globlo. Llevo solicitado todo lo solicitable, y... nada; no

doy golpe. Yo creo que todo el mundo se asusta al mirarme. El otro día fuí á pretender una plaza de repartidor de periódicos, y el administrador por preguntarme si era solo, me dijo si era solitaria. Ayer estaba contemplando la fachada del museo de Velasco, y al verme dos chulas le dijo una á la otra con retintín: (Poniéndose en jarras é imitando el acento y desparpajo de las chulas.) Pepa, qué santo es hoy que salen los esqueletos á paseo?—Tuve la idea de dedicarme á escribir dramas: he reunido más de dos docenas, que el que menos es capáz de levantar ampolla á una teja, y todas las empresas me los rechazan bajo el pretexto de que no tienen actores de bastante fuerza para representarlos. Y que son buenos no cabe duda! Si es cierto, como aseguran, que el escritor para hacer buenas obras debe comer poco, las mías deben ser sublimes porque están hechas en ayunas. Si yo pudiera ser torero!... Bien mirado tendría una ventaja sobre los que lo son, porque aunque me cogiera el toro podría hacerme volar, pero agujerearme no, porque siempre daría en hueso. No me queda otro recurso que ver si en esta *Agencia* me colocan de apuntador. Yo recuerdo que cuando iba al pueblo alguna compañía de cómicos, como generalmente no lo llevaban, les apuntaba yo; y no lo hacía muy mal, porque alguna que otra vez hablaban.

ESCENA VI.

BIENVENIDO.—PASCASIO, por el foro izquierda.

PASC. (Quién será este prójimo?) Beso á usted la mano.

BIENV. Servidor. ¿Es usted el señor Agente?

PASC. Soy su amigo.

BIENV. Deseaba hablarle.

PASC. Sobre algun negocio?

BIENV. Vengo decidido á cometer cierta empresa, y... creo que nos entenderemos.

PASC. Una empresa!! (Hasta el final de la escena muy animado el diálogo.)

BIENV. Por cuestión de intereses no reñiremos, porque estoy dispuesto á pasar por todo, con tal que me proporcione una compañía, ó dos, aunque tenga que multiplicarme.

PASC. (Cielos, es un empresario, no hay duda!) Mi querido amigo, le estábamos esperando como al Mesías.

BIENV. A mí!

PASC. Un abrazo! (No le suelto aunque me emplumen.) No haga gestiones de ningún género que aquí encontrará cuanto necesite. Desde luego puede disponer de mí. Si usted quiere comeremos hoy en la fonda. (El pagará.)

BIENV. En la fonda! (Yo me pongo malo.)

PASC. Si no le parece bien iremos á mi casa. (Empeñaré el traje de moro.) No habrá tantos platos, pero ya procuraré que la comida sea regular, y que haya estimulantes para que le abran el apetito.

BIENV. Si lo que yo necesito son llaves para que lo cierren.

PASC. Voy á mandar que dispongan la comida, y de paso anunciaré á los compañeros su llegada. (Se vá corriendo por el foro izquierda.)

ESCENA VII.

BIENVENIDO.—A poco PASCASIO.—CORO, por el foro izquierda.

BIENV. Estoy en la calle del Desengaño ó en Leganés? Por quién me ha tomado ese hombre? Y todo su afán es que coma! Pues si ha de verme satisfecho, caro le costará el capricho.

PASC. Aquel es.

BIENV. Uf, que nube!

PASC. No dejarle escapar. (Se va por el foro derecha.)

MÚSICA.

CORO.

El cielo le guarde,
señor empresario.
Aquí tiene artistas
de fé y corazón.
Si usted nos contrata
verá con orgullo,
que somos del arte
glorioso blasón.

Puede estar bien convencido
que aunque exponga un capital,
por nosotros defendido
doblará al mes su caudal.
Nuestro mérito y gracejo
por la prensa se encomió,
y jamás niño ni viejo
sin aplauso nos dejó.

Llévenos en coche,
en vapor ó en tren,
en globo ó tranvía,
como quiera usted.
Onzas á montones
verá aquí y allí
sonando armoniosas
su grato tin, tin.
Tin, tin: tin, tin.
Tin, tin: tin, tin.
De seguro que dentro de poco
por nosotros será usté un Rostchil.
Tin, tin: tin, tin.
Tin, tin: tin, tin.

HABLADO

BIENV. Señores!... (*Muchísima animación.*)
TODOS. (*Pugnando por estrechar su mano.*) Sea bienvenido!
BIENV. Por las ánimas benditas!

ACTOR. (Disputándoselo.) No deje usted el verso.

TIPLE. (Idem.) Agárrese usted á la zarzuela.

BAIL. (Idem.) Trinqueozté er baile.

BIENV. (Procurando desasirse.) Esto es una jaula de locos! Por quién me toman ustedes?

TODOS. Por un empresario.

BIENV. Pues están completamente ciegos. Yo soy un pobre cesante.

TODOS. Qué horror! Huyamos! (Se van precipitadamente por el foro izquierda.)

BIENV. Si les hubiese dicho que era un microbio no les hubiera causado peor impresión. Malditos sean vuestros méritos y vuestros abrazos! Por poco me desnudan con tanto apretujar.

ESCENA VIII.

BIENVENIDO.—BLAS por la puerta derecha.

BLAS. Caballero...

BIENV. Otro?

BLAS. Qué veo! Si no me engaño, es él.

BIENV. (Quién seré ahora?)

BLAS. No es usted don Bienvenido Rico?

BIENV. Ese es mi nombre: pero en realidad ni soy lo uno, ni lo otro.

BLAS. No se acuerda usted de mí? Yo estuve en su pueblo haciendo comedias. Blas Malo.

BIENV. Es verdad! Usted es aquél cómico tan... Malo, sí, ya recuerdo!

BLAS. Qué le trae por aquí?

BIENV. Lo diré en pocas palabras. Amigo mío, yo estoy á la cuarta pregunta; qué digo á la cuarta! á todas las preguntas y respuestas, y vine á pretender una plaza de apuntador.

BLAS. Cuente usted con ella. Yo soy el Agente y procuraré satisfacer su pretensión.

BIENV. Gracias. Que sea lo más pronto posible.

CAND. (Sale por el foro derecha.) Aquí me tiene usted, don Blas. (Este personaje marcará mucho el acento chileno.)

BLAS. (Aparte á Bienvenido.) Este es un empresario.— Mi señor don Cándido!...

BIENV. (Si lo pescan se va á divertir.) (Aparte á Blas.) A ver si puede usted engancharme. Ande usted con él.

ESCENA IX.

BIENVENIDO.—BLAS y DON CANDIDO.

BLAS. Se decidió usted por fin?

CAND. Sí señor. En un principio dudé entre llevarme toreros ó artistas dramáticos, pero lo he meditado bien y opto por lo segundo, porque lo que yo necesito son mujeres, muchas mujeres.

BLAS. Como que es lo más indispensable...

BIENV. (Para quedarse como el gallo de Morón)

CAND. Desde luego puede formar una compañía de verso, otra de zarzuela, y otra de baile: mucho baile!

BIENV. Y que no falte apuntador.

BLAS. Será usted servido.

CAND. En cuanto esté todo dispuesto, á embarcarnos. Quiero recorrer todas las Américas, divertirme, gastar mis rentas alegremente.

BLAS. (Este chileno se ha caido de un nido.) Piensa usted como un sábio.

BIENV. Como los siete de Greciá. Sobre todo, no se vaya usted sin apuntador.

CAND. Por supuesto.

BIENV. (Si me lleva, qué ganga! Comeré y perderé de vista á mi suegra.)

CAND. Lo principal es que las mujeres sean muy bonitas.

BLAS. De mi cuenta corre el apartado.

BIENV. Y el apuntador.

BLAS. Estoy seguro que al verlas va usted á brincar.

CAND. Sí? Jé, jé, jé! Platanitos, qué gusto! Ah, no se olvide enseñarme la tiple que tanto me ha elogiado.

CONS. (Saliendo por el foro derecha) Señores...

BLAS. Aquí la tiene usted.

CAND. (Plátanos, preciosa!)

BIENV. (Buena lámina!)

ESCENA X.

BIENVENIDO.—BLAS.—CANDIDO.—CONSUELO.

CONS. Si estorbo me retiraré.
BLAS. Sería una crueldad que el sol nos privara de sus rayos.
CONS. Siempre tan galante!
CAND. (Si se me hubiera ocurrido se lo digo yo antes.)
BLAS. Tengo el gusto de presentarle al primero de los empresarios; al señor don Cándido Palomino.
BIENV. (De buena gana me comería ahora uno.)
CONS. Lo celebro infinito. (Ay, qué brillantes lleva!)
BLAS. El tormento de los ruiseñores; la señorita doña Consuelo Tirado.
CAND. Yo la recogería con sumo placer. (Platanitos, que remonona es!)
BIENV. (Este chinito se vá á poner malo.)
CONS. Mil gracias.
BLAS. Bien puede darlas quien tantas posée.
CAND. Iba yo á decirlo.
CONS. Veo que han hecho ustedes provisión de flores.
BLAS. Vamos al asunto.
CONS. Me disponía á almorzar cuando recibí su aviso, y lo dejé para que usted no esperase.
BIENV. (Dejar el almuerzo! Es una heroina!)
BLAS. Consuelito, don Cándido quiere llevar á América una compañía, y yo he tenido el gusto de proponerle á usted para que forme parte de ella.
BIENV. Debe usted aceptar porque irá un buen apuntador.
BLAS. (Aparte á Consuelo.) Animo, que es muy rico.
CONS. Por mí no hay inconveniente. (Cómo me mira!) (Con coquetería.) Pero tal vez mis proposiciones no le parezcan admisibles.
CAND. Desde luego quedan aceptadas.
BLAS. Entonces yo me encargo de formular el contrato.
BIENV. Y el del apuntador.
CAND. Es usted sola?
CONS. Casi... casi.

CAND. ¡Cómo!

CONS. No tengo más familia que un primo, que es el que me acompaña á todas partes; pero si fuera un obstáculo se quedaría aquí.

CAND. Que se quede, que se quede. (Con ternura.) Yo seré el jardinero que cuidará de esa flor. (Platanitos, ya se me ocurrió algo!)

CONS. (Con fingido rubor.) Qué cosas tiene usted!

BIENV. (Adios, primo!)

CAND. Ya estoy deseando oir esa voz que tanto he oido elogiar.

BLAS. Pues eso es muy fácil. Consuelo, tenga usted la b ndad de cantar alguna cosita.

CONS. Qué quiere usted que cante?

BLAS. Cualquier cosa: una de las muchas canciones que ejecuta usted con tanta gracia.

CONS. (Mirando picarescamente á don Cándido.) Le complaceré... aunque solo sea por satisfacer su primera petición.

BLAS. Yo entre tanto voy á hablar á los demás artistas. (Se vá por el por foro izquierda.)

ESCENA XI.

BIENVENIDO.—DON CÁNDIDO y CONSUELO.

CAND. Ya estoy oyendo, estrella matutina.

BIENV. (Ora pro nobis. Esto se vá animando.) Venga de ahí.

CONS. Voy á cantar... *La Esperanza.*

BIENV. (Lo que yo como hace tiempo.)

CAND. (Platanitos, si será una indirecta!)

MÚSICA.

CONS.

Sin consuelo ni cariño
veo los dias correr,
y aunque me llamo Consuelo
mis ojos nunca le ven.
La brisa al besar mi frente
suele mi llanto secar,
más como la brisa es aire

su consuelo es muy fugaz.
Por qué nací,
si la dicha que busca mi alma
huye de mí.

Es la Esperanza
mar de bonanza,
vida y encanto
del corazón.
Es á la estrella
que en mi querella
dedico el canto
de mi pasión.

Como esperan las aves
la luz del alba
espero la ventura
que soñó el alma.
Pobre Consuelo!
Ellas logran su dicha,
yo no la encuentro.

Pí, pí,
pí, pi.
Cual las aves del bosque á la aurora
te canto á tí.

Pí, pí,
pí, pí.

CAND. (Platanitos, platanitos!
Al oir sus gorgoritos
siento èl pecho palpitar
sin cesar.)

BIENV. (Cochifritos, pastelitos,
más que oir sus gorgoritos,
prefiriera devorar
sin cesar.)

CAND. Si en el mar los peces
la llegan á oir,
de fijo que al buque
se van á subir.

BIENV. Si al buque los peces
intentan subir,
asados ó en salsa
los voy á engullir.

CAND. Al mar no le teme?
CONS. Temer yo? No tal!
BIENV. (Con galantería.)
No ve usted que es ella
quien le presta sal!
CAND. Feliz ocurrencia!
CONS. Preciosa es la flor!
CAND. (Indignado.)
(Si á mí se me ocurre
la digo antes yo.)

CONS. Al blando arrullo de las olas
que ráudas cruzan por el mar,
dulces y alegres barcarolas
sabré cantar.
Ohé! Ohé!
Así, así, me meceré.
(Imitando con mucha coquetería el movimiento del buque.)
CAN. Y BIEN. En tanto bordan blancas olas
el manto azul del ancho mar,
dulces y alegres barcarolas
podrá cantar.
Ohé! Ohé!
Cual ella yo me meceré. (Imitando á Consuelo.)

HABLADO.

BIENV. Canta usted como un ruiseñor.
CAND. Iba á decirlo.
BIENV. Qué agilidad!
CAND. Qué gusto!

CONS. Muchas gracias.
CAND. Esa pobrecita Consuelo sufriría mucho.
CONS. Yo creo que el autor hizo mi retrato.
CAND. Es posible!
CONS. Ay, sí señor! Una mujer sola, es débil flor expuesta á los vendabales.
BIENV. (Intencionadamente.) Ya encontrará usted algún... invernáculo que la preserve de... esas corrientes.
CAND. Por supuesto. (Platanitos, nunca se me ocurren á mí tales cosas!)
CONS. La esperanza es el sustento del alma.
BIENV. (Si lo fuera del cuerpo estaría yo como un tonel.)
CAND. Quiere usted contarnos su historia?
BIENV. Observe usted que esta joven aún no ha almorzado.
CAND. Después iremos todos á almorzar á la fonda.
BIENV. (Rápidamente.) Sí?—Señorita, haga usted el favor de extractar su existencia.
CONS. Voy á complacerles. (Con mucho sentimiento é intención.)

Nací... como las demás.
Mandóme al mundo el destino
y yo emprendí mi camino
sin volver la vista atrás.
De mi vida en los umbrales
todo fué placer y encanto;
que aunque me ve usted que canto,
me crié en buenos pañales.
Mi papá fué un caballero
y mi mamá una señora.
Tuve una tía priora
y un cuñado pertiguero.
Mas ay! el hado iracundo
sus existencias segó,
y sin piedad me dejó
huérfana y sola en el mundo.
Mi pan tuve que ganar,
busqué dónde noche y día,
me abrió sus puertas Talía
y me dediqué á cantar.
Al poco tiempo me hallé
de un pariente el grato arrimo;

que es precisamente el primo
de quien ántes hablé á usté.
Desde entónces, vueltas dando
por esos mundos de Dios,
vamos juntitos los dos,
él comiendo... y yo cantando.
Es bueno, dulce, obsequioso,
pero peca de importuno,
pues si llega á hablarme alguno
se pone el pobre furioso.
Nada, por más que le digo:
tú calla y déjame hacer,
me hace la calma perder
cada vez que lo consigo.
Yo así no puedo vivir;
me aniquila su opresión,
y quiero que el corazón
pueda tranquilo latir.
Quiero que acaben las penas
que ponen dique á mi anhelo;
ver otra tierra, otro cielo
donde no encuentre cadenas.
Donde alegre, pura y fiel
pueda mi ilusión lograr...
En fin, vámonos al mar
y que se quede aquí él.
Esta es la breve memoria
de mi presente y pasado.

BIENV. Y colorín colorado
aquí termina la historia.

CAND. (Con decisión y arrobamiento.) Sí señor; quiero que termine y que empiece otra más dulce. Eh?... Digo algo?...

CONS. Dios lo quiera.

BIENV. Démosle principio yendo á almorzar.

CAND. Pare usted un poco.

ESCENA XII.

BIENVENIDO.—DON CANDIDO.—CONSUELO.—PASCASIO por el foro derecha.

PASC. Aquí está. Amigo mío, no podemos celebrar la

comida en mi casa porque me he encontrado la señora con dolores.

BIENV. Pues vaya usted á auxiliarla.

PASC. Y don Blas?

BIENV. Por allá dentro ultimando contratos.

PASC. San Ginés bendito! Voy disparado á presentarme. (Se va corriendo por el foro izquierda.)

ESCENA XIII.

BIENVENIDO.—CANDIDO.—CONSUELO.

CONS. Vaya, no me diga usted esas cosas.

CAND. Es la verdad. El perro más fiel no lo ha de ser tanto como yo.

BIENV. (Para cuándo guardará esta gente el apetito!) Diga usted, vamos á eso?

CAND. A qué?

BIENV. A almorzar.

CAND. Pare usted un poco.

BIENV. (Otra parada? Ay, cuándo llegará una que tenga fonda!)

ESCENA ÚLTIMA.

BIENVENIDO, DON CANDIDO, CONSUELO. BLAS, PASCASIO y CORO, por el foro izquierda.

BLAS. Adelante, señores. Don Cándido, tengo el honor de presentarle los artistas que acabo de contratar. Aquí los tiene dispuestos á embarcarse cuando usted lo ordene.

BIENV. Y yo.

BLAS. Qué le parece el personal?

CAND. Muy bien; pero se me figura que hay mucha gente. Será preciso buscar obras á propósito.

BIENV. Por eso no hay que apurarse. Yo tengo una gran colección de primer orden. Aquí precisamente traigo una de muestra. (Sacando un voluminoso manuscrito)

CONS. Jesús, qué tomo!

BIENV. Oigan ustedes.

BLAS. (Asustado.) No, por Dios!

CAND. Sí, hombre; tal vez me sirva.
TODOS. Que lo lea, que lo lea.
BLAS. (A mí me van á olear.)
BIENV. Este es un drama precioso
en diez y nueve jornadas,
donde hay brujas, cuchilladas,
el limbo, la mar, un oso,
cardenales, moros, pillos,
toreros, apariciones,
ministros, pajes, ladrones,
fantasmas y monaguillos.
Es un cuadro á lo que infiero
de un efecto colosal. (Hojeando el manuscrito.)
Voy á leer el final
que tiene el acto primero,
y espero que, francamente,
me digan su parecer,
y si hago bien en querer
que al punto se represente.
CAND. Señores, mucha atención.
BIENV. Se titula (Leyendo.): «*La Codicia,*
»*ó el triunfo de la justicia*
»*por la santa Inquisición.*
»Drama tragi-bufo-plástico,
»bailable-cómico-lírico,
»gimnásta-lúgubre-empírico,
»petrolista é iconoclástico.»
(Tiende una mirada al rededor y todos hacen señales de aprobación.)
La acción pasa en Orihuela,
que está junto á Calahorra,
cuando en el valle de Andorra
venció á los turcos Don Fruela.
(Asombro general.)
CAND. Tendrá preciosos pasajes.
BIENV. Dignos del mayor encomio!
CONS. (Este pide manicomio.)
BIENV. Lista de los personajes.
(Leyendo.)
«Venus, Quevedo, David,
»Anás, la Casta Susana,
»el conde Villamediana,

»Pizarro, Gravina, el Cid,
»Clitemnestra, Wamba, Agar
»el Rey, Plinio, Ana Bolena,
»Saul, las Hijas de Elena,
»Cervántes, Bruto, Pulgar,
»dos Ministros, un Torero,
»un Obispo, Faraón,
»Lucrecia, Baco, Absalón,
»un Regente, un Pastelero,
»Poncio Pilatos, su Moza,
»seis Curas, dos Condestables,
»y á más... los Innumerables
»Mártires de Zaragoza.»
(Todos se miran atónitos.)

BLAS. Me parece poca gente!

CONS. (Con ironía.) No hay ahí acompañamiento?

BIENV. Después pongo un regimiento
cuando el Rey coge al Regente.
El teatro aquí figura (Recorriendo la escena)
un castillo junto al mar.
A la izquierda un castañar,
al fondo una sepultura.
Leen *La Correspondencia*
los personajes citados,
y están todos alumbrados
por la luna de Valencia.
(Hojea el manuscrito como buscando el final del primer acto. Sube al foro, indica á los demás que se retiren un poco, baja al proscenio con pasos acompasados, y empieza la lectura con entonación levantada.)
«El Rey.—Mi frente se abrasa!
»Venus.— Qué horrible agonía!
»Saúl.— Cuánta pillería
»come el pan en esta casa!
»Quevedo.—Qué falsos lloros!
»Faraón.—Veo el busilis,
»más si se exalta mi bilis
»pronto habrá cañas y toros.
»Pizarro.—Calle ese chulo!
»El Regente.—Esto va malo!
»El Obispo.—Vengo un palo!

»Baco.—Fuera el disimulo!
»El Rey.—Preveo un desastre.
»Lucrecia.—Sí que lo habrá.
»Villamediana.—Será
»todo lo que tase un sastre.
»Absalón.—Torpe cinismo!
»El Cid.—Por prudencia callo.
»Bruto.—Aquel que me alce el gallo
»voy á romperle el bautismo!
»Pulgar.—Es comprometerse.
»Plinio.—El cráter ha estallado!
»Caifás.—Esto se ha acabado.
»Todo el mundo á defenderse!!
»Llanto, risas, maldiciones;
(Con creciente entusiasmo.)
»Saul incendia el salón,
»se corta el pelo Absalón,
»crujen verjas y portones;
»Wamba tira al Cid un jarro,
»coje Anás á Ana Bolena,
»mueren las Hijas de Elena,
»Susana insulta á Pizarro:
»se echan por la galería
»el Obispo y el Torero,
»Pilatos se pone fiero,
»palos, tiros, gritería ..
»Se hunde el mundo!! Faraón
»toma el tren sin vacilar
»y se marcha á Trafalgar.
»Rayos y cae el telón.»

TODOS. Bravo, sublime! (Aplauden con entusiasmo y le rodean disputándose la honra de estrechar su mano.)

PASC. Arrebatador!

BLAS. (Gritando.) Espeluznante!

BIENV. Gracias, señores, Yo creo que es muy aceptable.

CONS. Quién lo duda! (Y fusilable.)

CAND. Diga usted; los otros dramas son por el estilo de la muestra?

BIENV. Mucho mejores! Este es el más cómico y el de ménos personal.

CAND. (Aparte á Blas.) Mande usted que le encierren; no me sirve.

BLAS. Ya estaba yo en eso.

CAND. (A los artistas.) Mañana partiremos para Cádiz y enseguida todos al agua. (Como me salgan malos los abandono.) Señores, tengo una idea.

BIENV. Es ir á almorzar?

CAND. No.

BIENV. (Está visto, hoy no almuerzo.)

CAND. Se han de empezar los trabajos con un misto compuesto del teatro antigüo y moderno. La primera función que den ustedes, quiero que sea: *García de Castañar*, y *Dar la castaña.*

TODOS. La daremos.

MÚSICA.

TODOS. (Al público.)

Ya que al otro mundo
nos llevan por fin,
un recuerdo grato
danos al partir.
Será del viaje
presagio felíz
si un aplauso ahora
logramos oir.

FIN DE LA CARICATURA.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martin*, Puerta del Sol; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado*, y de los *Sres. Córdoba y C.ª*, Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *señores Simon y C.ª*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, París. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, Lisboa y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, Porto. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Fóscolo, 5, Milan.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.